



“2020 – Año del General Manuel Belgrano”

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Expresar su repudio a la decisión del bloque de diputados del Frente de Todos de la legislatura bonaerense durante la sesión realizada la semana pasada, en la cual dicha bancada se negó a rendirle homenaje a José Ignacio Rucci, dirigente peronista y sindical asesinado el 25 de septiembre de 1973.

El pedido de homenaje planteaba “conmemorar y recordar al dirigente gremial José Ignacio Rucci, al cumplirse (...) el 47 aniversario de su brutal asesinato”.

Rucci fue una de las numerosas víctimas de la violencia política en los años 70, la cual utilizó el asesinato, la intimidación y el crimen como metodología de acción política.

Cipolini Gerardo, Gonzalez Alvaro, Rey María Lujan, Joury María de las Mercedes, De Marchi Omar, Berisso Hernán, Medina Martín Nicolás, Torello Pablo, Sahad Julio Enrique, Nuñez José Carlos, Polledo Carmen, Ruarte Adriana Noemí, Assef Alberto Emilio.

Fundamentos

Señor Presidente:

Los dirigentes políticos y legisladores argentinos, no importa de qué partido o ideología sean, desarrollan sus actividades dentro del sistema democrático y el Estado de Derecho consagrados por la Constitución Nacional. Por lo tanto, nunca pueden simpatizar con ideas o acciones contrarias a estos valores e instituciones, ni es lógico que se rehúsen a condenarlas.

Sin embargo, un grupo de diputados de la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires perteneciente al Frente de Todos se negó a apoyar un proyecto para brindarle un homenaje al dirigente gremial y del peronismo José Ignacio Rucci, brutalmente asesinado por la banda terrorista Montoneros en 1973.

El pedido de homenaje fue impulsado por el diputado provincial de Juntos por el Cambio, Mauricio Viviani, quien elaboró un texto que planteaba “conmemorar y recordar al dirigente gremial José Ignacio Rucci, al cumplirse el próximo 25 de septiembre el 47 aniversario de su brutal asesinato”.

Rucci fue un dirigente muy cercano al fundador del justicialismo, el general Juan Domingo Perón. La viñeta del sindicalista protegiendo de la lluvia con el paraguas a Perón quedó fijada en el imaginario político, en ocasión del primer retorno del ex y futuro presidente en 1972. Incluso motivó la declaración –para el peronismo– del llamado *Día de la Militancia*.

El asesinato de Rucci fue un tremendo golpe para Perón, a tan sólo dos días de celebrarse las elecciones que lo consagraron presidente por una amplia mayoría: nada menos que el 61,8% de los votos. Pero también resultó un artero ataque a la democracia argentina hacía poco restaurada, ya que era la primera vez en más de dos décadas que se celebraban elecciones auténticamente libres y sin proscripciones.

Nada de esto le importó a los Montoneros, grupo nacido de la extrema derecha nacionalista y que luego giró a la ultraizquierda, pero que siempre desplegó una ideología autoritaria, violenta y mesiánica. El grupo terrorista fue caracterizado por el escritor Pablo Giussani en el título de su memorable libro: *Montoneros, la soberbia armada*.

Los Montoneros se presentaban como peronistas, de la misma manera que lo hacían López Rega y la Triple A, por lo cual estas definiciones significan muy poco, tanto hoy como ayer.

“2020 – Año del General Manuel Belgrano”

Sin embargo, resultaba patético que el grupo liderado por Mario Firmenich, Roberto Cirilo Perdía y Fernando Vaca Narvaja quisiera desentenderse en numerosas ocasiones de la autoría del crimen: contrariamente a su *modus operandi* usual, no emitieron ningún comunicado luego del episodio y Perdía sigue hasta hoy negando la responsabilidad del grupo. Incluso el fallecido exlíder de la Juventud Peronista de los 70, Dante Gullo, lo atribuyó a la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de los Estados Unidos.

Esta elusión de sus propias responsabilidades pareciera indicar que, en el fondo, los terroristas se avergonzaban de su propia acción. Ya no sólo usaban la violencia como una metodología de acción política para supuestamente promover cambios “revolucionarios”. Ahora no dudaban en eliminar una vida simplemente para incidir en una interna político-gremial o bien para enviar “un aviso” a la máxima autoridad de la parcialidad con la que se identificaban.

Pese a todo, la autoría del grupo en el homicidio quedó establecida sin lugar a dudas, más allá de que pueda o no haber existido el accionar de un subgrupo interno resultante de la fusión concretada en ese momento con las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), otro grupo terrorista de la época. Esa autoría ha sido determinada por investigaciones independientes, así como por declaraciones de exmontoneros como Alejandro Peyrou y del exintegrante de FAR Emiliano Costa; también por manifestaciones del ex director del diario montonero *Noticias*, Miguel Bonasso, entre muchas otras evidencias.

La prueba definitiva es el texto de *Evita Montonera*, cuyo subtítulo es *Revista Oficial de Montoneros*. En su Año I, No. 5, junio-julio de 1975, página 18, la publicación señaló muy claramente –aunque por única vez en un documento oficial del grupo–: “**JOSÉ RUCCI, AJUSTICIADO POR LOS MONTONEROS EL 23-9-73**” (sic, confunde la fecha por el 25 de septiembre) (<http://www.ruinasdigitales.com/revistas/Evita%20Montonera%2005.pdf>, accedido el 21.09.2020).

Graciela Fernández Meijide, madre de un desaparecido e integrante de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP), fue tajante: “Montoneros no respetó el voto de la gente”, dijo en 2017. En ese mismo año, la activista de derechos humanos destacó en una entrevista televisiva que Montoneros no se alzó en armas contra la dictadura, sino que lo hizo durante un gobierno democrático.

El impulsor del homenaje a Rucci en la Legislatura Bonaerense, el diputado provincial de Juntos por el Cambio, Mauricio Viviani, señaló durante la sesión del día 16: “No logro entender cómo puede ser que no haya sido aprobado el tratamiento de un homenaje a Rucci”.

“2020 – Año del General Manuel Belgrano”

Añadió que tienen la “responsabilidad” como “representantes del pueblo bonaerense” de “mantener siempre la memoria sobre estos hechos que causaron estupor y atentaron contra las instituciones y la democracia en nuestro país”.

Julio Bárbaro calificó la negativa kirchnerista al homenaje a Rucci como “un acto de soberbia del que solo una autocrítica les permitirá reubicarse en el presente de la fuerza política que los cobija puesto que, sin revisar el pasado, podríamos afirmar que solo lo usurpan”.

Agregó el dirigente peronista histórico: “Como si ese sector se sintiera dueño único de los derechos humanos y no asumiera las enormes culpas que encarnan (...) [ejercieron la violencia] en una democracia de la que ellos mismos formaban parte. No sólo imaginan una confrontación eterna con sus supuestos enemigos, sino que hasta reivindican el peor de sus errores, la violencia contra sus propios aliados”.

Finalmente, Claudia Rucci, la hija del dirigente sindical asesinado, identificada como peronista y quien actualmente es senadora bonaerense, manifestó también su repudio en su cuenta de Twitter: “No sorprende. Dentro del Frente de Todos, los peronistas están obligados a disimular su identidad. Hegemoniza el cristinismo y acompañan –dócilmente– muchos peronistas que pasaron a la clandestinidad”.

La hija de Rucci fue lapidaria: “El kirchnerismo muestra todo su odio al peronismo”. Pero también realizó un análisis revelador, ya que sostuvo que la negativa a realizar el homenaje significa que “el cristinismo se asume como continuidad histórica de quienes lo asesinaron”.

Por todas estas razones, señor presidente, solicito que se apruebe el presente proyecto de declaración de repudio.

Cipolini Gerardo, Gonzalez Alvaro, Rey María Lujan, Joury María de las Mercedes, De Marchi Omar, Berisso Hernán, Medina Martín Nicolás, Torello Pablo, Sahad Julio Enrique, Nuñez José Carlos, Polledo Carmen, Ruarte Adriana Noemí, Assef Alberto Emilio.